

Las ruinas posibles de Casilepe en la Sierra San Pedro Mártir, Baja California

Julia Bendímez Patterson
Centro INAH Baja California

John W. Foster
California State Parks

Introducción

En junio de 1991 se llevó a cabo un reconocimiento arqueológico en el valle de La Grulla, en el Parque Nacional San Pedro Mártir. El propósito de este estudio fue el de evaluar los recursos culturales e históricos del área, lo que aportaría la base para una Reserva de la Biósfera Internacional, propuesta para la región. El estudio se hizo bajo los auspicios del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) dentro del Programa de Registro de Sitios Arqueológicos en el Estado de Baja California. El grupo de estudios fue multidisciplinario y binacional. Los autores trabajaron con muy diversos especialistas en evaluación de bosques, fauna silvestre, recreación, uso humano potencial y los recursos totales de la región forestal de la Sierra de San Pedro Mártir. Un total de siete sitios prehistóricos se hallaron y registraron. Consistieron de pequeños fragmentos de lítica y cerámica cerca de las márgenes de la Pradera Mojada Grande. Se encontró también un sitio impreciso de arte rupestre (Foster 1991).

Un resultado inesperado fue el hallazgo de piedra fundida que se piensa fueron las ruinas de Casilepe, primera ubicación de la Misión de San Pedro Mártir (Figura 1). Según las observaciones, hasta ahora no ha existido literatura previa sobre la historia de la misión.

Escenario ambiental

La Grulla es una de varias praderas altas dentro de la Sierra de San Pedro Mártir. Se sitúa en una elevación de 2,100 m y cubre un área de 6 por 2 km en una dirección de NW a SE. Muchos riachuelos entran en la pradera grande. Estos riegan unos pastos que han atraído ganado que se sustenta ahí desde el siglo XVIII. Los suelos de arcilla son propios de las praderas, los de arena granítica son más típicos de las regiones más altas.

Rodea las praderas un bosque de coníferas con características distintivas dentro de la Cordillera Peninsular de las Californias (Sosa 1991:4). Hay algunas especies que solo se distribuyen en esta zona del territorio nacional. Algunos ejemplos son *Pinus contorta*, *P. coulteri*, *P. jeffreyi*, *P. monophylla*, *P. quadrifolia*, *P. lambertiana*, *Abies concolor* (pino blanco), y *Calocedrus decurrens* (cedro incienso). Los bosques de la sierra presentan una estructura abierta. Los árboles están muy separados porque los incendios que ocurren a nivel del suelo cada 30-50 años queman los arbolitos, dejando vivos los árboles maduros y desarrollando un dosel de configuración abierta, inmune contra los incendios que queman las copas de los árboles (Minnich 1991:5). La otra vegetación es rala. Los cactus se ven ocasionalmente, demostrando el clima

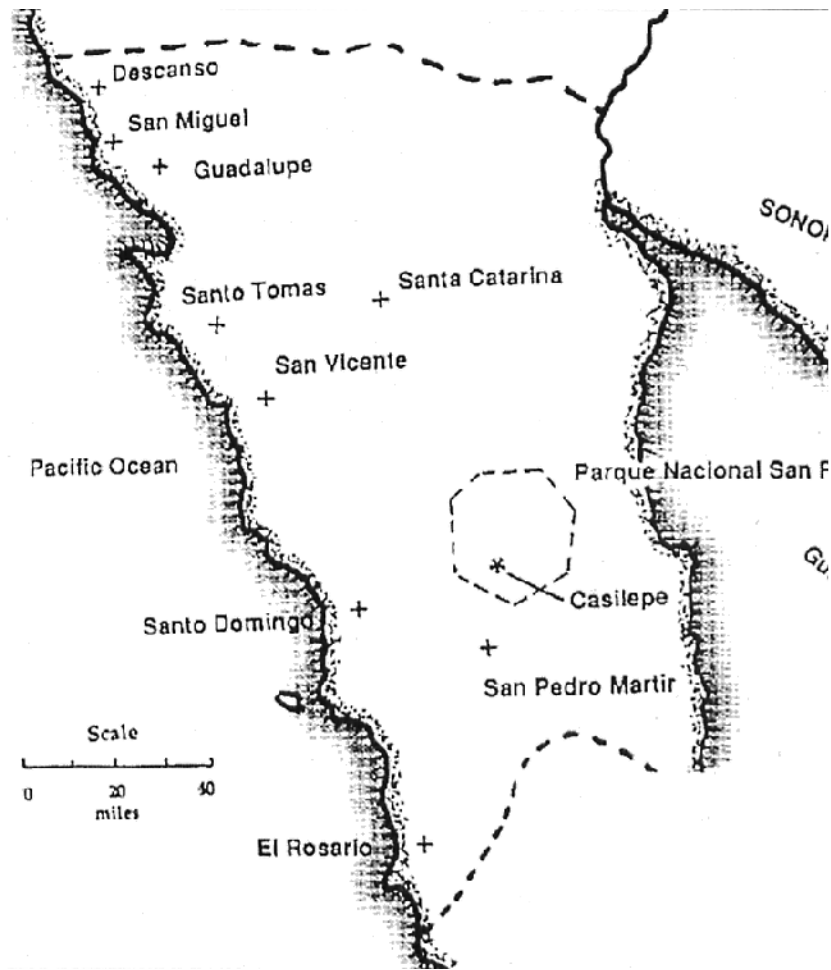


Figure 1. Casolepe, frontera dominica en Baja California.

árido del terreno de circunvalación. Las piedras grandes de granito se esparcen a través del paisaje. Sobresalen desde los suelos y cubren las colinas y picos que rodean La Grulla. Estas piedras forman anexos y refugios ocasionales alrededor de las márgenes de la pradera.

El naturalista de renombre José Longinos Martínez, durante su expedición botánica a las Californias en 1791, viajó al Sierra de San Pedro Mártir. El aportó una descripción bastante precisa de La Grulla y su pradera:

Continuing in the same direction, over plateaus and ravines, at about eleven I came to a beautiful valley, some two leagues long and half a league wide, also free of trees and covered with cynodon. [Esto es pasto bermuda, una especie introducida. El debe haber querido describir *Mulenburgia*, que es un pasto no introducido.] The pines surrounding it are astonishingly large; I measured several of them which were fourteen to sixteen varas in circumference. This forest extends to the foot of several ranges of steep, high, and rocky peaks.

In the thick grassy meadows of this valley, which could afford pasturage for every kind of cattle, I noticed small patches of the flax that is cultivated in Spain. There is a great deal of sage on the hills and in the surrounding valleys, together with madroño, tobacco, rose of Castile, larkspur, etc. The valley is well watered by five large streams flowing in from different directions, and at its

entrance, through which all these streams discharge, it is somewhat marshy and has a deep pond, the source of the river flowing through Mission Santo Domingo. In spite of its sandy bed, most of the year it reaches the sea [Longinos 1961:39-40].

Antes de esta época, las praderas altas aparentemente eran el entorno de lagos pequeños. Esto es evidenciado por indicios de agua sobre las piedras de granito que sobresalen desde suelos de pradera. Los relatos de un explorador de 1791 mencionaban una “agua grande” encubierta en las montañas, que se consideró tan sagrada al kiliwa que no podría beberse o tocarse sin resultados mortales (Longinos 1961:41). La sedimentación y desagüe de los arroyos ahora previene la acumulación gran cantidad de agua en La Grulla, pero sus rastros permanecen visibles sobre el paisaje.

La Misión San Pedro Mártir de Verona

Al iniciar 1792, el virrey Revillagigedo autorizó proceder a un reconocimiento de sitios posibles para fundar misiones en la frontera norteña. El Gobernador José Joaquín de Arrillaga decidió establecer tres misiones entre los establecimientos costeros y el Río Colorado. Envío expediciones de reconocimiento en la sierra, e identificaron un sitio conveniente para una misión nueva sobre una pradera con bosques sobre las estaciones altas de la Sierra de San Pedro Mártir (Arrillaga 1969:149).

El 27 de abril de 1794, la Misión San Pedro Mártir de Verona se estableció en las montañas altas en un lugar conocido por los indígenas como Casilepe. Se dio la orden de “proceder con fines de reducir los paganos que permanecían silvestres en la Sierra y sobre las costas del Golfo”. El misionero fundador era el Padre Caetano Pallas, ayudado o seguido por Juan Pablo Grijalba y José Loriete (Mathes 1977:169; Robertson 1978:82). En julio del mismo año, se informó al Gobernador Borica: “The new foundation has not continued with the happiness with which it began. The crops have frozen and I have determined to move it to work at another place, situated on the western slope of the Sierra about three leagues distant from the other.” Un informe adicional afirma: “...the missionary at San Pedro Mártir says he will move the week that now ends, because of frosts and annoyances” (Meigs 1935:30).

El sitio final de la misión, situado en una elevación más inferior y marcado por las ruinas de adobe, ha sido bien descrito por Meigs (1935) y Kurillo (1997). El sitio más temprano, sin embargo, ha permanecido en el misterio. Meigs ha especulado que debe haber sido en una de las praderas altas en La Grulla o La Encantada. Él se inclinó por la última por estar más cerca de la brecha indígena principal, que permite el pasaje a través de la sierra a las costas del golfo.

Los métodos del estudio

Una encuesta arqueológica inicial se efectuó por un grupo multidisciplinario incluyendo el C. Lucky Gillett (residente anterior del Rancho Meling), la arquitecta Diana Guerrero, y los autores. El acceso a la pradera de La Grulla es a pie. El grupo necesitó un total de tres días en la inspección del área que circunda La Grulla.

Las condiciones de la encuesta fueron óptimas. Se descubrió que las áreas más productivas parecían ser esas adyacentes a la pradera donde se observaban las piedras grandes de granito. Éstas se examinaron cuidadosamente. Todos los sitios arqueológicos se combinaron para ser registrados y fotografiados. Un muestreo de artefactos se esbozó para la identificación y

posterior comparación. No se tomaron muestras en cualquier área del sitio. La superficie tenía pasto ralo y la superficie de terreno se calculó fácilmente. El reconocimiento del sitio no fue un problema porque para el área de La Grulla los 150,000 km² estaban disponibles en mapas.

Los resultados

Una serie de siete sitios arqueológicos pequeños se registraron alrededor de las márgenes de la pradera de La Grulla. Los restos de un asentamiento rectangular con base de piedra se ubicaron también. Los restos arqueológicos son refugios pequeños de roca o campos abiertos con metates de piedra y piezas de roca. Un sitio produjo evidencia de contacto histórico: muestra un campo grande con un refugio de roca, superficies desgastadas y una cúpula solitaria sobre una secuencia de piedras de granito. Este sitio cubre un área 22 m por 24 m, algunas veces 40 m en la elevación arriba de la pradera. El refugio (17 m de longitud) contiene un oscuro depósito arqueológico y su techo tiene tizne de fogatas. Éste es el más rico, y se halló una buena parte de un sitio prehistórico impresionante en La Grulla. Los artefactos son numerosos. Se observan muchos rascadores lascas de sílex, cuarzo, riolita y jaspe. Se vieron también algunos fragmentos de concha (Foster 1991b).

Los fragmentos de cerámica esparcidos sobre el sitio son de interés particular. Éstos son de dos tipos. La mayoría se puede asignar a las culturas yumanas (kiliwa, paipai y kumiai) en su tradición típica de cerámica. Se hicieron bien, sin decoración, con arena en la arcilla, y con algunos indicios de trabajo laborioso. Tienen mica del oro en la pasta. Son recipientes de agua y escudillas pequeñas. Un total de cinco piezas, sin embargo, aportan información muy importante sobre el contacto entre los indígenas y los padres. Los fragmentos más grueso (12+ mm) pueden asignarse al contacto con la misión, siendo, ligeramente jaspeados con antracita negra y pigmento rojo sobre superficies exteriores e internas (cf. Ritter et al. 1995). Estos se templaron con arena burda. Las señales de brocha están presentes sobre varias piezas. Éstas probablemente reflejan influencia histórica misional y contacto, pero se juntan con piezas de cerámica kiliwa en el mismo sitio.

Las ruinas de Casilepe

Centralmente ubicado sobre el borde de la pradera de La Grulla, y a menos de 100 m de la cerámica histórica, se encuentra un sitio con los restos del que probablemente fue el primer asentamiento de Pedro Mártir, misión fundada el 27 de abril de 1794. Consiste de alineaciones de roca que forman rectángulos adyacentes (Fig. 2). Los basamentos no están completos y se forman desde una serie de piedras de granito colocadas para formar un cuadrado de 1 m. Están separadas regularmente por 2.5 m. A lo largo de varias paredes, el modelo cambia bastante. Sobre otras, el patrón es incompleto.

El sitio mide 84 por 56 m. Está anclado por dos piedras enormes de granito alineadas con los rincones de fundación. El plano parece prever construcción de dos rectángulos adyacentes. Uno es casi cuadrado (58.5 por 56 m) y el otro de 20 por 26 m, esto formaría un perímetro adecuado para ser defendido con espacios para el almacenaje e industrias diversas. (Se parece al modelo arquitectónico anotado en otros sitios dominicanos de misión, incluyendo la segunda misión de San Pedro Mártir).

Cuatro fosos circulares se ubican inmediatamente afuera de la alineación al sur de la base. Estos podrían corresponder a las áreas para los materiales de construcción, o a fosos de las

casitas hechas por indígenas asignados para trabajar en la misión. No se vieron artefactos sobre la superficie.

La construcción típica de la misión dominicana consiste en paredes de adobe colocadas sobre una base de adoquín. Cuando el sitio se gasta, la línea entre el adobe y los adoquines puede verse claramente. Este sitio es muy diferente. Puede ser que lo anterior se planificara como el sostén de construcción desde el principio, y planearan colocar el conjunto sobre muelles de piedra arria de la superficie del terreno. Durante el limitado tiempo disponible para examinar el sitio, no fue posible exponer los bloques de base para ver señales adicionales de diseño arquitectónico. Este estudio amerita una futura investigación.

El hallazgo de artefactos en este sitio masivo fue sumamente escaso. Dos piezas de cerámica característica de las misiones, con pintura roja, se recuperaron dentro de los basamentos. Fuera de eso, el sitio estaba desprovisto de artefactos. Esto es importante para su interpretación. La única otra función posible por considerar, para esta construcción masiva, sería como un anexo pecuario.

Quizás el argumento más fuerte procede del señor Francisco Mayoral, el director de personal en el Parque Nacional y un residente de la sierra de toda la vida. El afirma con seriedad absoluta que las ruinas no fueron obra de rancheros. Estas son, el afirma, los restos de la primera misión.

Es muy probable que las ruinas de la base representen los esfuerzos primeros para establecer el conjunto de una misión en una elevación de casi 2,100 m en la Sierra de San Pedro Mártir. La empresa se abandono pronto, y reubicada en un valle guarecido en 1,700 m. El sitio nuevo sigue siendo la misión de mayor altitud que se conoce en Alta o Baja de California. Aquí funcionó como tal hasta el año de 1806, cuando la población restante se trasladó a la Misión de Santo Domingo.

Resumen y conclusiones

Se ha completado un reconocimiento inicial de una pradera remota de montaña alta en la Sierra de San Pedro Mártir. Las conclusiones son tentativas, esperando comparación y exploración adicional. Se afirma, sin embargo, que hay quizá un registro arqueológico considerable de habitantes prehistóricos en las praderas circundantes. Exploradores tempranos como Arrillaga y Longinos Martínez contaban de ranchitos numerosos en la vecindad, y de kiliwas que frecuentemente saqueaban las regiones más altas.

La Grulla ha comenzado a dar sus secretos arqueológicos e históricos. Los sitios prehistóricos contienen herramientas líticas de percusión y puntas de flechas características de la época de contacto. Los metates y morteros indican una extensiva preparación alimentaria. Las semillas de pasto, las bellotas y nueces de pinos eran quizá procesada. La cerámica kiliwa (que indica la presencia de mujeres así como de hombres) está presente en La Grulla. Aquí aguarda un profundo subsuelo arqueológico. El modelo arqueológico general es uniforme para los grupos pequeños de familia que usaron el área temporal por muchas generaciones. Los otros sitios son pequeños con piezas de litica esparcidas donde la cerámica está ausente.

Los basamentos extensivos de piedra colocadas en La Grulla hicieron posibles los restos de un establecimiento abortado de una misión a más de 2,000 m de elevación en la Sierra de San Pedro Mártir. Si esto pudo ser la misión misma, o un rancho de ganado, o el puesto de avanzada sobre la pradera aún no se determina. Su estado incompleto sugiere un abandono como el descrito para el sitio Casilepe. La influencia de la era misional se documenta también en la

presencia de cerámicas no peninsulares mezcladas con alfarería kiliwa. Un estudio futuro necesita completar el registro y proveer una interpretación más completa.

Bibliografía

Arrillaga, José Joaquín

1969 *Diary of his surveys of the frontier, 1796*, Froy Tiscareno, trans., John W. Robinson, ed., Dawson's Book Shop, Los Angeles.

Foster, John W.

1991 "The Mission San Pedro Mártir de Verona: a brief history and assessment of its potential within a biosphere reserve", ponencia en la International Conference on the Potential of the Sierra San Pedro Mártir as a Biosphere Reserve, Ensenada, Baja California.

1991b "An initial archaeological reconnaissance of the La Grulla meadow in the Sierra San Pedro Mártir", ponencia en la XLVII Asamblea General de la Comisión de las Californias, Ensenada, Baja California.

Kurillo, Max R.

1997 "A visual survey of a Dominican mission site: Misión San Pedro Mártir de Verona", *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 33(3):37-53.

Longinos Martínez, José

1961 *The journal of José Longinos Martínez: notes and observations of the naturalist of the botanical expedition in old and new California and the south coast, 1791-1792*, Lesley Byrd Simpson, ed., John Howell Books, San Francisco.

Mathes, Michael W.

1977 *Las misiones de Baja California*, Editorial Aristos, La Paz, Baja California Sur.

Meigs, Peveril, III

1935 *The Dominican mission frontier of Lower California*, University of California Publications in Geography 7, Berkeley.

Minnich, Richard A.

1991 "El manejo de incendios en bosques de Baja y Alta California", en *El potencial de la cordillera peninsular de las Californias como reserva de la biosfera*, Universidad Autónoma de Baja California, Ensenada.

Ritter, Eric W., John W. Foster, Robert I. Orlins, Louis A. Payen y Paul D. Bouey

1995 "Informative archaeological signatures at Bahía de Las Ánimas, Baja California", *Estudios Fronterizos* 35-36:151-186.

Robertson, Tomás

1990 *Baja California and its Missions*, La Siesta Press, Glendale, California.

Sosa Ramírez, Joaquín

1991 "El potencial de la Sierra de San Pedro Martir como reserva de la biosfera", en *El potencial de la cordillera peninsular de las Californias como reserva de la biosfera*, Universidad Autónoma de Baja California, Ensenada.